



EL DESAFÍO DE UNA ALFABETIZACIÓN FINANCIERA

The challenge of financial literacy

María Caridad Ramírez Marrero¹

cmariarm17@gmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2609-300>

RECIBIDO
ACEPTADO
PUBLICADO

[28/12/2020]
[29/01/2021]
[27/02/2021]



Pág. 67-75

RESUMEN

Entender el mundo financiero es crucial, ya que así las personas pueden asumir más responsabilidades para su propia seguridad financiera. Por esa razón, la educación financiera juega un papel fundamental cuando se trata de ayudar al individuo a administrar su dinero de manera inteligente. Además, existe la necesidad de estudiar una estrategia a nivel nacional, para mejorar las finanzas personales, ya que, actualmente, la población está siendo económicamente desfavorecida, en particular porque carecen de conocimientos financieros y de acceso a instituciones financieras convencionales. Por lo tanto, el propósito de este ensayo es describir la importancia de la alfabetización financiera, dado que un buen conocimiento en educación financiera hará una contribución im-

portante a la solidez y eficiencia del sistema financiero y al desempeño de la economía del país; en consecuencia, este se orientará hacia la libertad económica.

PALABRAS CLAVE:

Alfabetización, Sistema Financiero, Estrategia, Instituciones Financieras, Economía.

ABSTRACT

The financial world is crucial as people take more responsibility for their own financial security. For that reason, financial education plays a critical role in helping the individual manage their money wisely. In addition, there is a need to study a strategy at the national level to improve personal finances, since the popula-

ENSAYO

¹ Economista, Magister en Investigación Educativa. Universidad Rómulo Gallegos, Venezuela.

tion is currently being economically disadvantaged, in particular, because they lack financial knowledge and access to conventional financial institutions. Therefore, the purpose of this document is to describe the importance of financial literacy given that a good knowledge in financial education will make an important contribution to the soundness and efficiency of the financial system and the performance of the country's economy and consequently they will guide the path to economic freedom.

KEYWORDS:

*Literacy, Financial System,
Strategy, Financial Institutions,
Economics.*

INTRODUCCIÓN

Desde principios hasta mediados del siglo XX, generalmente el volumen de operaciones era menor y las decisiones financieras, simples y fáciles. Con el advenimiento de la Revolución Industrial y el creciente volumen y variedad de productos, el tamaño y la diversidad del comercio mundial aumentó gradualmente, desarrollando comunicaciones en red, las ventas se estaban facilitando y el gasto se disparó. Tales circunstan-

cias llevaron a una creciente complejidad en la gestión financiera y el endurecimiento de las decisiones financieras en las últimas décadas. También, durante la última década, la estabilidad de la economía mundial disminuyó y la recesión provocó un aumento de la inflación y el desempleo, así como la reducción de los ingresos de las comunidades.

Se debe notar que la complejidad de las decisiones financieras y la recesión económica han amenazado la calidad de vida de las personas y el bienestar financiero. Además, ha causado preocupaciones económicas, en especial, las relacionadas con salud, deudas, ingresos y promoción profesional en el mundo. Estas preocupaciones tienen efectos nocivos sobre salud física y psicológica, reduciendo la confianza y la productividad en el lugar de trabajo, aumentando el absentismo, retrasos, falta de concentración, etc. (Godfrey, 2006; Van Praag et al., 2003). Por lo tanto, una mayor educación financiera tiene un impacto positivo en la vida personal y empresarial de las personas, porque ayuda a reducir las presiones sociales y psicológicas, a la vez que incrementa el bienestar de la familia en la vida personal.



El conocimiento financiero reduce el estrés, las enfermedades, las disputas financieras, el abuso de los niños y los conflictos entre las familias. Las personas que crecieron en familias con mayor conocimiento financiero y bienestar están menos deprimidas, muestran un comportamiento menos agresivo y antisocial, y tienen más confianza en sí mismas (Fox et al., 2005). En el entorno laboral, una mayor educación financiera tiene como resultado una mayor eficiencia y productividad, y ayudará a los empleados a comprender mejor los beneficios ofrecidos por la organización, alcanzando su satisfacción (Brennan, 1998).

Según Kim (2007), un alto nivel de conocimientos financieros reduce el estrés emocional y la ansiedad en el lugar de trabajo. Por otro lado, Bernheim y Garrett (2013) mencionan que las organizaciones fortalecen su gestión de recursos humanos y promueven la vida privada y laboral de sus empleados, aumentando el conocimiento de estos en el campo financiero. Según Vitt et al. (2000), la mayor ventaja de la educación financiera es reducir los problemas financieros de los empleados y alentarlos a ser responsables de su propio financiamiento, lo que aumentará la eficiencia de la organización.

La educación en cualquier lugar y en todas partes promete, entre otras cosas, facilitar el proceso de socialización, mejorar las habilidades para la colocación ocupacional, otorgar estatus, provocar un cambio de actitud y mejorar el bienestar general de los educandos (Kumar, 2011). La prosperidad de los individuos se engloba en esos nobles objetivos o promesas de la educación. De hecho, la educación se identifica como clave para la capacidad de escapar de la pobreza (Ajakaiye y Adeyeye, 2001). Anyawu (2010) postuló que el trabajo es el activo más importante de los pobres; por tanto, educarlos tenderá a reducir la pobreza. Sin embargo, la tasa cada vez mayor y la naturaleza aparentemente indómita de la pobreza en el mundo hacen que se cuestione la relevancia de la educación tradicional para abordar esta difícil situación. Los errores financieros son los que generan pobreza en la mayoría de los casos, y estos errores son causados en gran parte por la ignorancia o el analfabetismo financiero, alimentado por malos hábitos o malos consejos. La creación de intervenciones de educación financiera es una respuesta obvia y de sentido común a la mayor complejidad del mundo financiero.

Desafortunadamente, a pesar de la importancia de la educación financiera, los estudios han demostrado que esta capacidad entre las personas del mundo, especialmente en los países en desarrollo y subdesarrollados, no es perfecta, y barreras como la complejidad de la vida financiera, la existencia de muchas opciones a la hora de tomar decisiones y no tener suficiente tiempo y dinero para aprender sobre temas de finanzas personales, causa una baja alfabetización financiera de las personas (Vitt et al., 2000).

Hoy en día, la educación financiera se está convirtiendo en un bien esencial para la humanidad, una materia prima básica indispensable para el desarrollo e, incluso, para la mera supervivencia (Unesco, 1997). Por lo tanto, brindar educación financiera a las personas de 5 a 25 años es importante para desarrollar una buena alfabetización financiera. Por otro lado, Garman y Fogue (2000) describieron que la comprensión de los principios y la terminología del conocimiento financiero es necesaria para una gestión exitosa de los problemas financieros personales. Asimismo, Jacob et al. (2000) consideraron el conocimiento financiero personal como la idea de las condiciones, prácticas, reglas y

normas necesarias para el desempeño de las funciones financieras. En efecto, el conocimiento financiero involucra conceptos, principios y herramientas tecnológicas que son esenciales para ser inteligentes con el dinero, porque una de las habilidades esenciales que las personas deben adquirir para funcionar en nuestra sociedad es la capacidad de lidiar con el dinero (Hira, 1997).

Es preciso acotar que, la alfabetización financiera significa ser competente para comprender cómo funciona el dinero, cómo administrar los ingresos y gastos, cómo y dónde invertir, administrar los riesgos financieros de manera efectiva y, lo más importante, evitar problemas financieros. Según Wachira y Kihiu (2012), la educación financiera sigue siendo un problema importante en todo el mundo. Mejorar la educación financiera puede beneficiar a todos los niveles de generaciones, independientemente de la edad, el género, los ingresos, el nivel de educación, la raza o los antecedentes familiares. Ayuda a los consumidores a tomar decisiones acertadas, día a día y durante toda su vida. Por lo tanto, lo que se pretende es describir cómo la alfabetización financiera puede ser el sendero para lograr la libertad económica, porque lo que falta no es



información, sino la capacidad de interpretar la información.

MATERIALES Y MÉTODOS

La elección metodológica permite establecer una estrategia de investigación apropiada para los problemas que necesitan ser resueltos, para los propósitos y objetivos asumidos a través de la investigación. La estrategia metodológica empleada se enmarca bajo una investigación documental que, según Sierra (1992), “parte del análisis de documentos, entendiendo a este como toda realización humana que, como prueba de su acción, puede revelar los conocimientos, las formas de pensar y de vivir de un grupo, o sociedad en un determinado contexto histórico-geográfico” (p. 64). En tal sentido, la investigación documental es aquella apoyada en fuentes bibliográficas relacionadas con el tema investigado, es decir, son sustentadas mediante las informaciones recopiladas de los objetivos que se desean plantear. La explicación de la alfabetización financiera se basó en estudios de investigación, conocimientos de expertos y programas de intervención. En total, se examinaron más de cien recursos, incluidos artículos de revistas académicas y profesionales; gobierno

e industria materiales de recursos; sitios web de asociaciones y otras investigaciones y programas materiales. El estudio no pretende ser una revisión exhaustiva de toda investigación realizada sobre educación financiera, sino más bien una evaluación y análisis de una combinación representativa de estudios durante la última década. Tras la revisión de la literatura, el artículo extrae conclusiones sobre la importancia de una definición conceptual singular de la educación financiera y métodos de medición consistentes para ese concepto. Termina con un desafío a los investigadores.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La educación financiera connota la capacidad de emitir juicios informados y de tomar decisiones efectivas con respecto al uso y manejo del dinero, incluida la capacidad de equilibrar una cuenta bancaria, preparar presupuestos, ahorrar para el futuro y aprender estrategias para administrar o evitar deudas (Marcolin y Abraham, 2006). Según Fields y Pfeffermann (2003), escapar de la pobreza depende fundamentalmente de la disponibilidad y el tipo de oportunidades accesibles a los pobres. Solo las personas con conocimientos financieros son las que ven,

reconocen y aprovechan las oportunidades financieras para mejorar su bienestar. Kiyosaki (2003), Adelaja (2012) y Ben-Caleb et al. (2019) opinaron consensualmente que la diferencia entre las personas extraordinariamente ricas y las que luchan por llegar a fin de mes es a menudo solo una cuestión de conocimiento. Por lo tanto, concluyeron que no es el dinero lo que hace rica a la gente, sino la inteligencia financiera.

La falta de educación financiera también se ha asociado con una mala planificación financiera, un bajo nivel de vida, una disminución del bienestar psicológico y físico, y una mayor dependencia del apoyo del gobierno. No es muy difícil escapar de la pobreza por defecto, ni la libertad financiera puede lograrse por accidente. Se requiere planificación y para una buena planificación financiera se requiere un cierto conocimiento financiero mínimo. En opinión de Lusardi y Mitchell (2014), “la gente no planifica porque no es sofisticada financieramente. La planificación requiere hacer cálculos, muchos de los cuales son facilitados por la educación financiera” (p. 52). Por lo tanto, no se puede menospreciar el valor de la inteligencia financiera, especialmente en los países en desarrollo, donde la mani-

festación de la pobreza está casi en todos los hogares. El analfabetismo financiero no solo causa pobreza individual, sino que puede contribuir a un declive económico a gran escala, que afecta a muchas personas (Long, 2011).

Los beneficios de la alfabetización financiera podrían tener un efecto cosmopolita. El aumento del conocimiento financiero de las personas tendrá un impacto positivo en sus comportamientos financieros personales; impacto en la comunidad y facilitar el funcionamiento eficaz del sistema financiero de la nación y del mundo (Central Bank of Nigeria, 2012).

Resulta importante destacar que la inteligencia financiera es el camino hacia la libertad financiera y permite a las personas vivir su vida diaria con dignidad y hacer lo que quieren hacer, en lugar de hacer lo que tienen que hacer todo el tiempo de sus vidas. Si bien la pobreza se debe a varios factores, la educación financiera es la más fácil de eliminar. Por lo tanto, corresponde a todas las partes interesadas, individuos, padres, maestros, gobierno, organismos corporativos, sociedades civiles y organizaciones no gubernamentales, encontrar formas de equipar a las personas, especialmente a



las que todavía están en la escuela, con conocimientos financieros adecuados, dado que, si un gran número de personas están capacitadas para aprender, practicar y enseñar inteligencia financiera, la pobreza puede reducirse significativamente, si no eliminarse.

CONCLUSIONES

El entorno en el que se inserta la sociedad requiere de autosuficiencia y responsabilidad de una manera más precisa, y la educación financiera es un componente esencial para tener una edad adulta más exitosa. En este contexto, el dominio de las habilidades de finanzas personales juega un papel central en las actitudes y la formación responsable del conocimiento, al considerar las finanzas personales.

El desconocimiento de cómo administrar el dinero hace que un gran número de personas tengan problemas, como exceso de deudas, falta de liquidez o flujo de caja, ahorros improductivos, entre otros que ocasionan escasez económica. Es por ello que, cada vez más, se hace necesario y vital para las personas, adquirir conocimientos financieros para producir cambios significativos en la forma en que piensan y plani-

fican su futuro. Tener la capacidad de manejar positivamente los asuntos financieros y tomar decisiones acertadas sobre el dinero son habilidades esenciales para la vida. La educación financiera puede ayudar a cualquier persona, independientemente de su edad, sexo, educación o ingresos, a ser capaz de aprovechar al máximo el dinero, comprender la protección y los derechos financieros de los consumidores, administrar los riesgos financieros y evitar problemas financieros. Por lo tanto, es necesario implementar estrategias sólidas mediante el establecimiento de un instituto que se centre principalmente en la educación financiera como estrategia vital, fomentar los conocimientos financieros, el aprendizaje permanente, el monitoreo y la evaluación de la educación financiera, utilizando la hoja de ruta, una solución de política generalizada, mapeo y evidencia comparable de conocimientos financieros.

En síntesis, el poseer conocimientos financieros, permite planificar las futuras decisiones de gasto, porque la única forma posible de eliminar este fenómeno es mejorar la conciencia financiera a través de la educación, no solo en escuelas, sino también en clases abiertas al público y dirigidas principalmente a los niños, para

que conquisten los conocimientos financieros antes de tener su propia responsabilidad o experiencia negativa en relación con el dinero.

REFERENCIAS

Ajakaiye, D. & Adeyeye, V. (2001). "The Nature of Poverty in Nigeria. Technical Report" NISER, Ibadan.

Anyanwu, J. (2010). *Global Financial Crisis and Income Inequality in Africa: The Role of International Remittances*. Presented at the 2010 Annual Convention of the Allied Social Science Associations (ASSA). Atlanta, Georgia, USA: January 3-5.

Anyanwu, John C. (2010). *Global Financial Crisis and Income Inequality in Africa: The Role of International Remittances*. Presented at the 2010 Annual Convention of the Allied Social Science Associations (ASSA). Atlanta, Georgia, USA: January 3-5.

Ben-Caleb, E., Faboyede, S., Olu-sanmi, O., Oyewo, B., Fakile, S., Adegboyegun, A. y Ademola, A. (2019). Educación financiera: una panacea para la reducción de la pobreza en Nigeria. *Revista Internacional de Ingeniería Civil y Tecnología (IJCIET)*, 10(2), 301- 309.

Bernheim, D. & Daniel, G. (2003). The Effects of Financial Education in the Workplace: Evidence from a Survey of Households. *Journal of Public Economics*, 87, 1487-1519. [http://dx.doi.org/10.1016/S0047-2727\(01\)00184-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0047-2727(01)00184-0)

Brennan, P. (1998). Personal finance education: What employees need and want to know. *Personal Finance and Worker Productivity*, 2(1), 68-74.

Central Bank of Nigeria. (2012). Exposure Draft of Financial Literacy Framework in Nigeria. A Letter to Banks, Financial Institutions and other Stakeholders. CBN.

Fox, J., Bartholomae, S., & Lee, J. (2005). Building the case for financial education. *The Journal*

Garman, E. & Forgue, R. (2000). Personal finance: the human resource manager: Caught in the middle. *CUPA Journal*, 45(1), 33-35.

Godfrey, N. (2006). Making Our Students Smart about Money. *Education Digest*, 71(7), 21-26.

Hira, T. (1997), Financial attitudes, beliefs, and behaviours: Differences by age. *Journal of Consumer Studies and Home Economics*, 21, 271-290.



- Jacob, K., Hudson, S., & Bush, M. (2000). *Tools for survival: An analysis of financial literacy programs for lower-income families*. Woodstock Institute.
- Kim, J. (2007). Workplace financial education program: Does it have an impact on employee's personal finances. *Journal of family and Consumer Science*, 99(1). 80-85.
- Kiyosaki, R. y Lechter., L. (2003). *El Cuadrante del Flujo del Dinero*. Time & Money Network Ediciones.
- Kumar, A. (2011). *Habilidades de investigación y escritura*. Lulu Press.
- Long, A. (2011). *Financial Education as mean for Reducing Poverty*. Lee Univeristy.
- Lusardi, A. y Mitchell, O. (2014). La importancia económica de la educación financiera: teoría y evidencia. *J. Econ. Literat.* 52, 5-44. DOI: 10.1257 / jel.52.1.5
- Marcolin, S. & Anne, A. (2006). *Financial literacy research: current literature and future opportunities*. <https://core.ac.uk/download/pdf/36990341.pdf>
- of *Consumer Affairs*, 39(1), 195-214. DOI: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1745-6606.2005.00009.x>
- Sierra, R. (1992). *Técnicas de Investigación Social. Teoría y Ejercicios*. Ed. Paraninfo.
- Unesco. (1997), *Months of Debate. International Conference on Adult Education*. Hamburg, Germany; 14-18 July 1997.
- Van Praag, B., Frijters, P. & Ferrer-i-Carbonel, A. (2003). The anatomy of subjective well-being. *Journal of Economic Behavior and Organisation*, 51, 29-49. DOI: [http://dx.doi.org/10.1016/S0167-2681\(02\)00140-3](http://dx.doi.org/10.1016/S0167-2681(02)00140-3)
- Vitt, L., Anderson, C., Kent, J. & Lyter, D. (2000). *Personal finance*. Fannies Mea Foundation.
- Wachira Mwangi, I. y Evelyne N. (2012), Impacto de la educación financiera en el acceso a servicios financieros en Kenia. *Revista Internacional de Ciencias Empresariales y Sociales*, 3(19), 87-96.